DIC | 22
NO. 18 | MX

Miss

LA FLOR MAS BELLA

MICHELLE RODRÍGUEZ



EDITORIAL

2022 ha sido un gran recorrido lleno de constante aprendizaje. Con este número cerramos nuestro primer año de vida para dar pie a nuevas historias. Existir como editorial joven e independiente es un reto, pero también es necesario.

La última portada del 2022 queda marcada por la presencia de la mocatriz, y muchas cosas más, Michelle Rodríguez, quien nos muestra cómo ser comediante sin pasar sobre les otres es posible y también que la congruencia del ser es necesaria. También el coreógrafo y bailarín Juan Carlos Palma reflexiona sobre lo folclórico, hace una distinción entre la danza de espectáculo y la danza que habita lo cotidiano y se transforma con sus sociedades. Por último, Francisco Rubio devela Bardo y la importancia de estar preparado para la transformación del actor.

Agradecemos su compañía en nuestro primer año de vida: ya estamos en la preparación de las cosas maravillosas que vienen. Les deseamos felices fiestas y que, como dice el meme, en este cierre avancen para sanar aquello que no le has contado a nadie.

DIRECTORIO

Director Editorial
¡Eve González

Coord. Editorial
Carlos Yabib

Jefe de Producción
Roger SH

Colaboradores
Claudia Arellano
Alejandra Áviles
Alex Campos
Pedro A. Cruz
daken
David Sula
Andrés Velasco
Rocío Flores

Corrección de Estilo
Estefanía Arista

Equipo Editorial
Andy González
Ikram Casas

Diseño Editorial
Studio Shulo

Asesor Marketing
Carlos Valencia

Portada
Foto: ¡Eve González
Maquillaje: Keren Murillo
Cabello: Rodrigo Reyes
Styling: Ricci Fuentes
Producción: Roger SH
Locación: Hotel NH Reforma

Contacto
info@dixpamag.com

gerencia@dixpamag.com

ÍNDICE

04

Calendaria

05

Puss in boots

08

El amor existe

13

Juan Carlos Palma

24

Michelle Rodríguez

39

Francisco Rubio

52

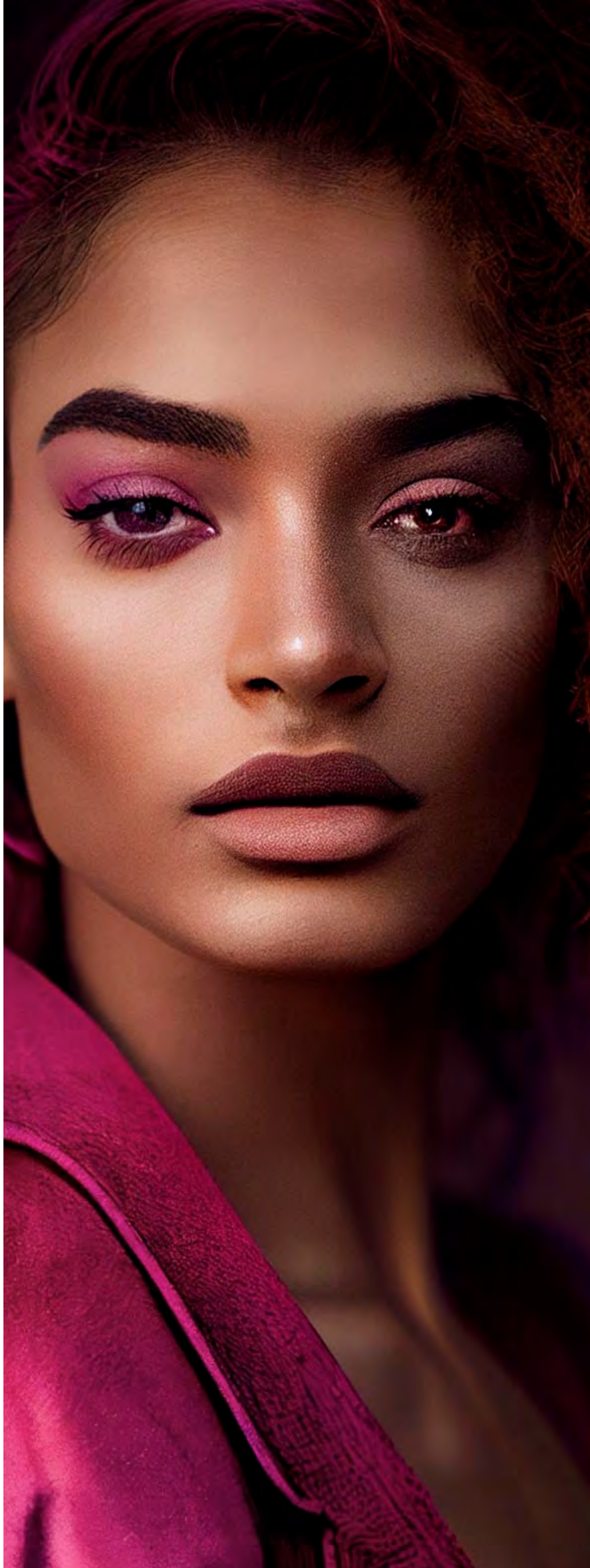
Colos 2023

61

Mauro González

66

NH Collection Reforma



CALENDARIA

BARDO

NETFLIX | 16 DE DICIEMBRE





NATALIA LAFOURCADE

CANTORAL | 17 DE DICIEMBRE

LECCIONES PARA CANALLAS

AMAZÓN PRIME | 18 DE DICIEMBRE





EMILY EN PARIS T3

NETFLIX | 21 DE DICIEMBRE

GLASS ONION: KNIVES OUT

NETFLIX | 23 DE DICIEMBRE





DR CANADA VS THE WORLD FINAL

WOW PLUS | 23 DE DICIEMBRE

KOOZA. CIRQUE DU SOLEIL

SANTA FE | HASTA EL 8 DE ENERO





PISTA DE HIELO CDMX

ROMA-PERALVILLO-DOCTORES-GUERRERO | HASTA 7 DE ENERO

Puss in Boots: The Last Wish

Por: Buenarvid

Después de once años, El gato con botas emprende una nueva aventura para encontrar la estrella que le concederá un último deseo. Si bien la trama es sencilla, logra entretener durante las dos horas que dura, además de que los personajes son encantadores y es fácil empatizar con ellos gracias al tiempo que se dedica para desarrollar a cada uno. Tal es el caso de Kitty Patitas Suaves y Perrito, quienes acompañan al Gato en su aventura y no sólo tienen una gran participación, sino que se roban la película: especialmente Perrito, que es muy gracioso y seguro las personas con quienes conecte no pararán de reír con cada diálogo, enamorándose de la inocencia y el noble corazón de este personaje.

Como ya es costumbre, la animación de DreamWorks es extraordinaria y Joel Crawford, director de la cinta, logra contagiarnos con el cariño que tiene por estos personajes.

Por otra parte, Ricitos de Oro y los tres osos están, al mismo tiempo, llenos de encanto y son aterradores, al punto que seguro causarán escalofríos entre las audiencias más pequeñas: al igual que Perrito, se vuelven protagonistas de cada escena donde aparecen y tienen uno de los giros de trama más interesantes en toda la película. Si bien es cierto que, al principio, te pueden parecer algo mo-



lestos, conforme va avanzando la trama su presencia se vuelve cada vez más bienvenida e incluso puedes soltar algunas lágrimas al escuchar sus historias.

En cuanto a lo malo, Jack Horner es el personaje más descuidado de la película porque parece que se olvidan de él durante buena parte del segundo acto para sólo recordarlo a mitad del tercero. Sumado a esto, realmente no es posible empatizar con él, pues lo retratan como si fuera maldad pura.

En conclusión, esta es una maravillosa suma al universo del Gato con botas y Shrek y no puedo esperar a que el público se enamore de ella. No se olviden de verla a partir del 22 de diciembre en el cine de su preferencia.

El amor sí existe

Es el idilio perfecto entre música y diseño

PARTE I

Por: Ale Ávíles

Ha pasado aproximadamente un siglo desde que la música empezó a comercializarse más o menos masivamente, y digo más o menos porque los primeros formatos de discos distribuibles, conocidos como 78 RPM (revoluciones por minuto), estaban elaborados con goma laca: un material duro, frágil y poco transportable.

Fue hasta 1948 que la humanidad contó con los formatos de disco portátil de 33 y 48 RPM, hechos con un material más resistente e inaugurando el camino de una tecnología más accesible para su reproducción y portabilidad. Hoy vivimos una bella época de *revival* del disco vinilo que pareciera inmortal conforme más pasan los años.

Hacia la mitad de estos acontecimientos, por ahí de la década de los años 30, el buen hombre Alex Steinweiss, que ejercía como diseñador gráfico cuando esta adorable profesión aún era dignamente pagada, tuvo la genial idea de ponerle onda a las fundas de discos que antes eran sólo eso: envoltorios de papel estraza donde echaban tu disco cual bolillo.

El tipo, indignado por esta situación, comentóle a su amigo, un alto y millonario directivo en Columbia Records, que Steinweiss mismo podría encargarse de crearle alma a las fundas que envolvían esos objetos sagradísimos llamados discos.

Hipgnosis es una agencia de diseño que, hasta hace una década, se dedicó en cuerpo y alma a darle vida a las portadas más icónicas de la música: incluidos Pink Floyd, The Who, Led Zeppellin, AC/DC, Genesis y muchos otros.
El resto, como dicen, es historia y es una muy bella ya que, hasta el día de hoy, esperamos

con ansias no sólo el contenido musical de nuestros artistas favoritos, sino que anhelamos ver las metáforas visuales con las que nos van a sorprender en sus nuevos álbumes.

Quizá resulte ocioso hacer la misma lista publicada un millón de veces en un millón de medios, así que trataré de clasificar algunas portadas no por las mejores, sino las más significativas ya sea por sus historias, el trabajo artístico en ellas, por los mitos detrás, lo icónicas que son o el escándalo generado tras su lanzamiento.

Portadas más creepies



Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club, The Beatles: Creada por Jann Haworth y Peter Blake, una pareja de artistas pop que pidieron a la banda una lista de personajes que admiraran. Entre sus primeras elecciones se encontraban Hitler, Gandhi y Jesucristo, pero Haworth y Blake les dijeron que no podían trabajar con eso y, finalmente, todo quedó en el grupo que hoy conocemos y donde Los Beatles parecen admitir su poca admiración por mujeres en la historia.

Lo verdaderamente interesante de esta portada es el mito popular de que contiene un mensaje oculto sobre la supuesta muerte de Paul McCartney: ya que, a sus pies, parecía haber una tumba adornada y un bajo hecho de flores que miraba al lado izquierdo, aludiendo a la zurdera del supuesto difuntito. Otros más ociosos encontraron que, sobre la cabeza de McCartney, hay una mano abierta y que en la contraportada aparece de espaldas: como yéndose al Más Allá.

Finalmente, datos curiosos indican que el vestuario fue diseñado por el mexicano Manuel Cuevas y que Tin Tan se negó a aparecer en la portada de los güeritos y, como consolación, les mandó un árbol de la vida elaborado en la bonita tierra de Metepec, Estado de México.



Breakfast in America, Supertramp: Ni los Simpsons llegaron a tanto. A los diseñadores Mike Houd y Mick Haggerty les dijeron "hagan algo con el concepto 'desayuno en América`". Y nada: una ventanilla de avión desde donde se alcanza a ver una mesera que

sostiene un plato y deja un vaso en primer plano. En segundo, algo que parece Nueva York conformado por vajillas y utensilios de cocina. ¿Qué podría salir mal? Que esta composición sugiere que las letras "u" y "p" de Supertramp coinciden con las Torres Gemelas y el reflejo parece decir 9-11. Tremenda coincidencia, casi sacada del mismo libro donde se asegura que los sismos del 19 de septiembre, en la Ciudad de México, habrían de repetirse.

Portadas que envejecieron mal



Nevermind, Nirvana: Pues eso. El joven Kurt Cobain quería para su portada nada menos que un parto bajo el agua, porque ¿por qué no? A todos los involucrados les dieron explicaciones muy escatológicas de cómo la idea era ver la cabeza de un bebé saliendo de la vagina de alguien. Por fortuna, alguien con una ligera idea de mercadotecnia en su cabeza reorientó los deseos del visionario Cobain y este "alguien" fue Robert Fisher: director de arte de Geffen, quien primero trató de conseguir una fotografía de agencia, pero al ver el precio, salió corriendo a organizar una sesión fotográfica improvisada en una escuela de natación. De entre una pequeña selección de criaturas, fue el hijo de Rick Elden, Spencer, a quien eligieron como el afortunado para ir tras ese dólar y ¡pum! Éxito total. Pero esperen, porque no todo son finales felices: resulta que hace apenas unos meses, ese pequeño güerito de pompitas rosadas ya con varios años y hambre encima decidió demandar, por tercera vez, a la marca Nirvana por pornografía infantil y explotación sexual. Los dólares no se persiguen solos: ese es su lema.



Sticky Fingers, The Rolling Stones: El espíritu de Warhol se mueve entre las aguas del rock como un pez. Él fue la mente de muchas obras y portadas icónicas como lo es *Sticky Fingers*. Joe Dallesandro, uno de los favoritos del artista plástico, quedó inmortalizado en esta portada que muestra su pelvis enfundada en unos vaqueros pegadísimos que no dejan absolutamente nada a la imaginación. Dato curioso es que la idea primaria de Warhol era que la cremallera del pantalón fuera real y se deslizara sobre la portada, sin embargo, en las pruebas resultó

que, al apilar las cajas del disco, la dichosa cremallera terminaba dañando el interior y, por lo tanto, los discos. Así que terminó siendo sólo una parte de la fotografía: obra maestra del arte y el diseño a no ser porque, en los últimos años, el miembro masculino ha perdido absoluta relevancia.

Portadas carítsimas de París

Aunque The Beatles pudo entrar en este rubro con casi cualquiera de sus materiales, pues sabemos que bien pudieron ser ellos quienes mejor aprovecharan el potencial mercadológico de la música, lo cierto es que también hay artistas cuyo esmero y cuidado en sus portadas ameritan comentarios aparte.



Wish You Were Here, Pink Floyd: Storm Thorgerson, quien en su momento también formó parte del estudio Hipgnosis, en algún punto decidió que él solito podía seguirle y que no necesitaba vejigas para nadar. Con Hipgnosis alcanzó a elaborar la mayor parte de las portadas de Pink Floyd, pues parece haber entendido en su totalidad el concepto de esta banda. Ya en solitario, Thorgerson se encargó del arte de bandas como: Audioslave, en su disco homónimo; Cranberries, en *Bury the Hatchet* y *Wake up and Smell the Coffee*; Muse, en *Absolution*; entre muchas otras.

Hablando específicamente del *Wish you Were Here*, recordemos que éste fue el parteaguas de la banda pues, justo al empezar a grabarlo, decidieron prescindir de la colaboración de Syd Barret, situación que fue por demás dolorosa para los integrantes de la icónica agrupación. Quizá fue por eso que Thorgerson ideó una escena muy particular en la que dos hombres se dan la mano en alguno de los amplios y magníficos pasillos de los estudios Warner. Pero aquí no paró la cosa, porque uno de los hombres se encuentra parcialmente en llamas mientras que el resto de la fotografía parece estar en completa armonía. Un encuadre perfecto y un cielo muy azul, pero ¿qué trabajo hay detrás de una fotografía donde hay un tipo en llamas reales? ¡Literalmente se estaba quemando! De entrada, actores que estuvieran dispuestos a arriesgar el físico: Danny Rogers y Ronnie Rondell, este último quien está en llamas. Rondell usó un traje untado de un repelente de fuego mientras el equipo de producción estaba atento con extintores a la mano con los que, al terminar la toma, apagarían el fuego. ¡Ah, perro!

Pero la cosa sigue sin terminar ahí. El equipo de producción y fotografía, a cargo de Aubrey 'Po' Powell, socio de Storm Thorgerson, pasó varias semanas haciendo tomas, calculando la iluminación adecuada y, sobre todo, haciendo pruebas con las corrientes de aire porque debía ir a contracorriente.

ELLXS

JUAN CARLOS PALMA

BAILARÍN, COREÓGRAFO Y PROFESOR EN LA ESCUELA NACIONAL DE DANZA FOLKLÓRICA.

Por: Pedro A. Cruz

Su trabajó se ha destacado por explorar el movimiento y la creación desde sus raíces mixtecas. Aunque es nacido en la CDMX, los estigmas sociales le sugieren otra cosa: dándole experiencias de las que se ha servido para crear y tener una visión particular, lista para compartirse mediante su trabajo. Comenzando con nuestras preguntas, quisimos saber ¿en dónde se encuentra la Escuela de Danza Folklórica Mexicana como escuela, como espacio de formación y como concepto?

JCP: Mira, actualmente, la escuela ofrece un plan de estudios de licenciatura. Somos una escuela pequeña en cuanto a comunidad, pero grande en instalaciones ya que estamos en un lugar bastante privilegiado: el Instituto Cultural del Bosque. La escuela, en este momento, está siendo atravesada por discusiones bastante contestatarias como el hecho de que un gran número de estudiantes vienen de fuera y eso desmonta, por principio, el centralismo. Lamentablemente, no se ha terminado de reflexionar sobre cuál es el posicionamiento que debe asumir una disciplina como la nuestra, sobre todo cuando trabajamos con materiales de otras autorías que no son nuestras como tal. Aun así, se está haciendo un esfuerzo en la actualidad porque estamos pensando nuestra práctica fuera ya de los límites del nacionalismo y la representación, que eran condicionantes considerables porque buscaban satisfacer una mirada hegemónica sobre lo que es la identidad mexicana, sobre lo que es la identidad cultural de muchos pueblos y comunidades indígenas. Muchas veces respondimos sólo a ese interés y, en cierta forma, seguimos respondiendo todavía a él: no podemos desechar o desdeñar que venimos de esas epistemologías.


adidas

Estas últimas generaciones de docentes, quienes aparecieron desde hace unos 20 años o más para acá, han hecho un esfuerzo continuo para revitalizar lo que funciona en la práctica para darle impulso y voz al cuerpo, al tiempo que buscan nombrar cosas que no están dichas dentro de ese proceso de representación. Una de ellas es el elaborar y colaborar con ética en esto que hacemos y es una tarea bastante amplia porque el mundo en el que vivimos se está reformulando y hay nuevas exigencias y nuevas necesidades: sobre todo de y para las comunidades con las que trabajamos. Una de las cosas que estamos haciendo, hoy en día, es asumir que tenemos privilegios, pero también es cierto que siempre los hemos tenido como participantes del gremio del arte y, por lo mismo, necesitamos mantenernos activos al participar en las tareas de o en beneficio de las comunidades o, al menos, ser escuchas activos que reconocen esta serie de demandas, exigencias y necesidades propias de comunidades, pueblos, barrios y demás con los cuales trabajamos. Necesitamos prestar atención a los cuerpos que habitan estos entramados sociales y que están respondiendo a una serie de transformaciones.

NECESITAMOS PRESTAR ATENCIÓN A LOS CUERPOS QUE HABITAN ESTOS ENTRAMADOS SOCIALES Y QUE ESTÁN RESPONDIENDO A UNA SERIE DE TRANSFORMACIONES.

D - ¿Tú, como creador, qué has tenido que reflexionar de estos temas para tus procesos creativos?

JCP - Estudié danza folklórica por el impulso de llenar el vacío identitario que tuve al crecer en la ciudad. Mi familia es indígena y yo siempre crecí vinculado a su pueblo en la mixteca en Oaxaca, pero siempre desde afuera. Mis papás también crecieron en la ciudad, entonces yo nací acá y a pesar de que estaba muy en contacto con mi identidad indígena en Oaxaca, frecuentando familia y todo, yo me sentía bastante ajeno. Con decirte que no hablamos la lengua desde hace tres generaciones porque perdimos nuestro mixteco, ahí como que se fue formando un vacío y se fueron sumando muchas pérdidas en mi historia personal. Pérdida cultural, pérdida de información, en fin. Mi abuelo fue parte de una danza de mascaritas también de la Mixteca, pero todas esas historias aparecían entre pérdidas de memoria colectiva, pérdidas de manifestaciones culturales, pérdidas de lengua. Eso fue creándome esta necesidad de entender a través del arte, de averiguar quién era yo. Entonces busqué un poco ese camino para reconstruirlo todo a manera de rompecabezas y juntar las piezas que me faltaban. Entré a la escuela folklórica justo porque tenía esta certeza, un poco romántica también, de que el discurso que te ofrecen de entrada era ideal, ¿no? Este "¡Ah! Bueno, vamos a recuperar las tradiciones y a averiguar quiénes somos en la cultura y a conectar con nuestros orígenes". Se me hace una práctica

SIEMPRE QUE HABLAN DE FOLKLORE SE HABLA DE LOS FOLKLÓRICOS DE ESCENARIO O LA GENTE QUE HACE LA DANZA FOLKLÓRICA PARA TEATRO, Y POR OTRO LADO BIEN DISTINTO QUEDA EL FOLKLORE AUTÉNTICO QUE EXISTE SÓLO EN CIERTOS ESPACIOS.

de memoria un poco manipulada. Yo amaba la cultura oaxaqueña y siempre quise hacer cosas propias de ella: veía cosas como la Guelaguetza y decía "eso es mío, yo me identifico con él", pero ya estando en la escuela cambió completamente mi percepción no sólo gracias a profesores, sino también gracias a una serie de personas con las que empecé a trabajar desde joven, haciendo colaboraciones y dialogando. Yo siempre fui muy inquieto, muy crítico, y no me gustaban los discursos unitarios o los que no se pueden cuestionar, lo que me llevó también a cuestionar a mis maestros, a cuestionar lo que yo hacía, a entrar en una continua crisis con el repertorio dancístico e ideológico del folklore nacionalista.

En algún momento me llegó la necesidad de preguntarme "¿por qué tengo que representar una identidad con la que no estoy identificado?" Y sí entré en alguna crisis corporal bastante densa. La danza es una práctica que somete al cuerpo y lo condiciona, hasta cierto punto, a través de disciplinamiento rígido, extremo, y yo veía las danzas que ocurren fuera de la academia y cómo su práctica era distinta. Cuando hacía trabajo de campo o hacía tareas de observación y practicaba las danzas fuera del contexto escolar en comunidades, en los pueblos o los fandangos, sentía una comprensión completamente distinta del cuerpo y de cómo se manifiesta lo identitario. Así empecé a contrastar qué era lo que ocurría con mi cuerpo al formarse con estos ejercicios que impone la academia y qué era lo que ocurría con mi cuerpo fuera de esos marcos. Empecé a comprender cuáles eran mis intereses, aprender cómo no acentuar las diferencias sino, más bien, abordarlas o colocarme en un punto intermedio del discurso. Por lo regular, siempre que se habla de folklore se habla de los folklóricos de escenario o la gente que hace la danza folklórica para teatro, las compañías, las escuelas, los bailarines profesionales, los ballets y por otro lado bien distinto queda el folklore auténtico que existe sólo en ciertos espacios. Siempre hay un discurso muy separatista entre ambos contextos y moverte de uno a otro es una cosa terrible por la cual serás juzgado: eres purista, eres show, haces espectáculo. El gremio te obliga a siempre situarte en alguno de los dos extremos.

A mí lo que me interesaba era estar a la mitad y entender la complejidad de los dos fenómenos porque uno no puede existir sin el otro. Sobre todo después de los años ochentas y noventas creo que empezó a crecer más todavía la necesidad de que las comunidades se alimentaran de las prácticas

del folklore escénico, de la danza escénica, de las artes escénicas, del lenguaje del teatro, de esta estructura que también se había alimentado con el trabajo y las danzas de las comunidades. No podemos decir que una no está influenciada por la otra y, claramente, hay grados de contaminación, en el buen sentido de la palabra, entre ambos contextos. Eso me interesó mucho: cómo mirar la realidad sintiéndome parte de los dos lugares.

Ya más adelante, empecé a cuestionar muchas de las prácticas que están implicadas en la danza folklórica y tienen que ver, justo, con el tema de la representación de las identidades, con la mexicanidad y cómo se globalizan o se totalizan estas representaciones para crear imágenes aspiracionales, modificando lo que es en un principio, las implicaciones que tiene para la élite, para los discursos hegemónicos, y en ese proceso hay otras representaciones que quedan excluidas.

Me gusta pensar en mi práctica a nivel de relato y lo que yo hago con mi cuerpo o dentro de mis discursos lo pienso, más bien, como fisuras dentro de la gran historia que es la danza o la danza escénica o la danza folklórica o la danza tradicional o como se le quiera llamar. Yo hago intervenciones personales. Me gusta mucho que las danzas hablen de los cuerpos que las hacen y me interesa recuperar el sentido identitario que tiene la danza folklórica escénica para hablar de esa gran diversidad de cuerpos que conforman la danza en general.
He trabajado con otros artistas que no hacen ni siquiera danza tal cual, sino que tienen una práctica corporal en otros sentidos y salen de la disciplina formal. Trabajo con ellos porque tenemos una memoria encuerpada y eso lo vemos mucho en las comunidades que no pertenecen a la academia. Las danzas folklóricas tienen, a pesar de que muchas pueden agruparse en una misma familia, una diversidad inmensa. Por ejemplo: no hay una sola danza de venado, hay danzas de venado que cambian dependiendo si quienes las representan son mayos o seris y, aún dentro de esta distinción, cada lugar y cada cuerpo tiene su manera de intervenir esta danza tradicional.

D - En estos tiempos cobró fuerza el concepto de extractivismo cultural: ¿tú cómo lo trabajas? ¿Cómo lo enfrentas? ¿Cómo lo platicas con tus alumnos?

JCP - Mis estudiantes cada vez tienen una visión más crítica sobre lo que es la apropiación y el extractivismo cultural, pero no porque sea incluida dentro de las escuelas, sino porque ya tienen acercamientos a estos temas desde sus historias de vida. Tenemos cada vez más una mejor comprensión de por qué el reclamo de estas nuevas generaciones es importante, de por qué es importante reconocer la forma como nos enunciamos o estamos en el mundo ya sin compararnos o excluirnos. Hay mucha más conciencia. Tengo estudiantes que vienen de comunidades indígenas o vienen de otros sitios y eso, ya de entrada, posibilita el debate de quiénes son y puede generarles la necesidad de reescribir ese concepto, al mismo tiempo que empiezan a mirar tanto las tensiones que

EN EL FOLKLORE ESTÁ LA NECESIDAD DE REAFIRMAR UN SENTIDO IDENTITARIO HEGEMÓNICO QUE PERPETÚA LAS IMÁGENES ESTRICTAS DEL DEBER SER PARA MUJERES Y HOMBRES

atraviesan la práctica de la danza como las que viven día con día.

Existe una población muy diversa en la escuela y hay mucho más entendimiento del trabajo que hace un danzante tradicional versus el trabajo que hace un bailarín profesional, así como la medida en que ciertas desigualdades en los procesos de cada uno se hacen más visibles. Una de las cosas más importantes a las que yo apelo es a construir éticas en los procesos de diálogo: desde el momento en el que estamos recolectando materiales de otras personas, danzas de otros cuerpos o textiles o cosas con las que trabajaremos. Todos estos son símbolos culturales que no son propiamente nuestros y creo que tienes que tratarlos con mucho cuidado, sobre todo para despojarte de cualquier mirada mercantil. El extractivismo comienza, pienso, en el momento que no reconoces a quien produjo esos elementos que usamos y deja que la autoría se vuelva relativa: que cualquier producto pueda interpretarse como una fabricación propia, anónima o que pertenece a todos. También se necesita tomar conciencia de que las experiencias de la danza folclórica están en otro cuerpo: cuando tienes esta empatía, me parece que ya no estamos tan cerca del extractivismo, sino de una relación empática que trata de hacernos vivir el arte citando a otros y no vivirla o crearla a costa de otros. Es muy distinto.

D - Otro problema dentro de la danza folklórica mexicana es el discurso del binarismo: el deber de ser mujer y el deber de ser hombre. ¿Cómo trabajarlo en la actualidad con las nuevas expresiones de diversidad?

JCP - En lo personal, me acerqué al trabajo de Eduardo Viveiros de Castro y su perspectiva del multinaturalismo. Me interesó porque, para Viveiros, el cuerpo multinatural o polimórfico es el que habita el mundo y se habla de un concepto similar en muchas tradiciones de origen indígena o pertenecientes al Abya Yala, que dicen que el cuerpo siempre está transformándose y nunca está terminado.

La danza es un territorio que privilegia mucho más a los hombres, y no sólo en la danza folklórica, sino en general. En el folklore está la necesidad de reafirmar un sentido identitario hegemónico que perpetúa las imágenes estrictas del deber ser para mujeres y hombres, pero las dos pertenecen a una sociedad mexicana que ya ni siquiera existe. Esa que fue repetida y celebrada en representaciones del cine mexicano nacionalista con actores como Jorge Negrete o Pedro Infante. La diversidad ha sido continuamente negada dentro de las prácticas de la danza, aunque toda la vida hemos habitado cuerpos sexo-di-



versos y género-diversos. En los últimos años, las diferentes corporalidades han venido a reclamar formas propias de enunciación que permiten crear roles nuevos para terminar con aquellos que no nos hacen sentir cómodos. Por ejemplo, un poco de este tema está en boga por cómo se representó a la cultura maya, desde la visión de Hollywood, con el personaje de Namor que encarna Tenoch Huerta. Y sí: es una visión mediática y manipulada, pero plantea una cuestión interesante porque yo he escuchado cómo mucha gente está reconociendo su corporalidad con esa representación. Lograr eso no sólo en el cine sino en el arte es vital porque te permite empoderar a quien presencia estos símbolos.

SALVATORE
BARBER CREW



55 7258 0295
Manizales 1007
Lindavista Norte
Gustavo A. Madero
CDMX

Accesorios Gustavo Helguera
Top Santa Diabla

MICHELLE RODRÍGUEZ

“LA REPRESENTACIÓN CADA VEZ ADQUIERE MÁS VALOR PORQUE DA OPORTUNIDAD DE DIÁLOGOS Y NARRATIVAS DONDE TODOS CABEMOS.”

Por: Armando Espitia

Foto: iEve González
Maquillaje: Keren Murillo
Cabello: Rodrigo Reyes
Styling: Ricci Fuentes
Producción: Roger SH
Locación: Hotel NH Reforma

Michelle Rodróguez, una de las comediantes más reconocidas a nivel nacional, nos habla de la responsabilidad que hay en ser fiel a une misme, abrirle las puertas a la representación en una industria que se empeña en reconocerla a cuentagotas y nos cuenta las dificultades y virtudes de revisar la propia historia. Les recomendamos, a la par de esta entrevista, ver *La flor más bella* en Netflix.

D - Vivimos en una sociedad que nos insiste con ideas de cómo debemos ser y comportarnos. ¿Tú crees que rompes con ese "deber ser" en lo que respecta a ser mujer y actriz?

Michelle Rodríguez - Creo que el "deber ser" no siempre tiene que ver con lo que nos hace felices, cómodos y ni con lo que nos llena. Muchas veces tiene que ver con las expectativas de los demás y con una estructura social que puede no sólo vulnerar sino también, de alguna manera, exponerte. Creo que he aprendido a ser quien soy y a "demostrar", aunque la palabra no me guste, que ser quien eres puede no sólo considerarse un acto de rebeldía y revolución, sino también te otorga otra manera de ser feliz, de estar más tranquilo. Llenar las expectativas del resto es agotador y llega un momento donde, por llenar expectativas ajenas, ya no llenas las tuyas. Como mujer, busco ser congruente con lo que hago, lo que digo, con lo que muestro tanto en redes como públicamente y lo mismo como actriz que como figura pública y con mi gente cercana. Busco siempre la mejor historia para mí, para mi quehacer diario, para no lastimarme con pensamientos ni palabras y si hay que romper algunas reglas para llegar ahí,

las romperé, pero sin pasar por encima de nadie, sin lastimar ni a otros ni a mí en el proceso.

D - En tu trabajo nos dejas ver mucho del ser humano que hay detrás de la actriz: ¿desde dónde construyes tu comedia para lograrlo?

MR - Es algo que voy descubriendo: cuando empecé a hacer *stand-up* me di cuenta del poder que hay en hablar de mí misma y vulnerarme sin exponerme, en compartir material frente a los demás sin darles de dónde agarrarse para ser agresivos conmigo. ¿A qué me refiero con esto? A que si yo me hacía llamar una mujer gorda, nadie podía debatirlo: nadie podía confrontarme con eso que, además, no es algo que me vulnere. Aunque igual descubro que ya no me gusta hacer comedia por ahí, menos aún si mi postura ante el mundo y ciertos aspectos de la vida buscan que haya más empatía con la gente, que se sienta cómoda, que conecte, que estemos hablando un mismo idioma. Esto me parece muy importante ahora que reviso mis rutinas de tiempo atrás porque, en cada show, llega un momento donde ese discurso ya se agota y necesito hablar de otras cosas. Me da gusto que el material ya no me pida hablar de mi cuerpo, de una condición social, de participar en ciertas prácticas que tenemos muy internalizadas como racismo, gordofobia o algún tipo de discriminación. Ahora lo que intento es hablar de discursos cotidianos y creo que lo más importante del trabajo, como ya dije, es ser congruente: no sobra reconocer que, en esta época de cancelación colectiva, me pa-

PROCURO, CON MI COMEDIA, NO PASAR POR ENCIMA DE NADIE, NI SIQUIERA DE MÍ, Y QUE LOS TEMAS DE CONVERSACIÓN QUE NO NECESITAN SER SIQUIERA UN TEMA, NO LO SEAN.

rece importante hacernos responsables de lo que decimos y que también se invite al espectador a ser responsable de lo que consume. Procuro, con mi comedia, no pasar por encima de nadie, ni siquiera de mí, y que los temas de conversación que no necesitan ser siquiera un tema, no lo sean.

D - Pensando en la corrección política y que abunda este discurso de que "ya no se pueden hacer chistes de nada", veo que tú logras hacer una comedia no peyorativa, que no ofende, que ni siquiera coquetea con el bullying. ¿Qué consejo les darías a otros comediantes pensando en que prácticas así se normalicen?

MR - Primero, muchas gracias por el cumplido. Creo que la diferencia está en que me tocó entender las cosas del otro lado: soy una mujer que rellena muchas de las casillas de una minoría y desde ahí parto para no vulnerar a otros, no vulnerarme a mí y que no exista pie para que la gente me siga violentando de alguna manera con todas estas ideas racistas, clasistas, de todo.

Ya sobre cómo lo logro, es a conciencia. La comedia no tiene que ser agresiva para nadie, pero puede ser muy transgresora. Un discur-

ME ENCANTARÍA QUE LOS COMEDIANTES HICIERAN COMEDIA CON TEMAS ÁLGIDOS, COMPLICADOS, PERO QUE FUERAN MÁS CONGRUENTES CON SUS DISCURSOS.

so de comedia podemos acomodarlo de manera muy inteligente para dar datos duros, para decir opiniones claras y señalar pensamientos contundentes que no sólo diviertan a la audiencia, sino que también le dejen reflexionando. No es lo mismo reírse cuando nos echamos un pastelazo en la cara a, por ejemplo, con Manu NNa, quien además de ser mi hermano y alguien a quien amo mucho, es uno de mis grandes maestros. Él tiene un chiste donde dice que en México matan 10 mujeres y a 7 homosexuales al día y dice "qué bueno que fui homosexual y no mujer". Me parece que, partiendo de ahí, hay un chiste que tiene el potencial de ser gracioso, pero que no termina de serlo porque es muy fuerte: viene de un lugar bastante oscuro.

Hay muchas maneras de hacer comedia y hay muchos discursos con que podemos entretener a la gente, aunque tampoco debemos pensar que al espectador hay que darle todo masticado: viene a divertirse y viene a reconocerse dentro de los discursos que hacen nuestras rutinas. No hay que pensar ni que los estamos educando con esta cosa aleccionadora que pasa sobre ellos, pero sobre todas las cosas insisto con la idea de congruencia: en esta época donde no paran las quejas sobre ser "políticamente correcto" yo pienso que si estoy poniendo sobre la mesa una idea que confronta a la sociedad, bueno, tengo que sostenerla. Así sea algo abstracto como que las mujeres podemos más o algo más específico como que tenemos el derecho de vestirnos como queramos sin ser violentadas en la calle. Y pasa lo mismo si yo pienso y digo que las mujeres son tontas porque, si de verdad lo pienso, la sociedad me puede demandar las pruebas que fundamentan esa idea, ¿no? Sólo se trata de hacerse responsable de lo que uno está diciendo. Me encantaría que los comediantes hicieran comedia con temas álgidos, complicados, pero que fueran más congruentes con sus discursos. Hay oportunidades en el medio y es trabajo de cada quien buscarlas y trabajar para que los shows puedan presentarse en grandes escenarios cada vez que sea posible: necesitamos generar tanta comedia y conversaciones difíciles como sea posible.

D - ¿Cómo encontraste el valor para saltar del frente de la pantalla a tras bambalinas? Sabemos que pronto estrena *La flor más bella*, donde eres productora, guionista y prestas tu historia para que la serie construya una ficción basada en hechos reales: basada en ti. ¿Consideras que esta historia es importante, más allá de si es comedia, drama o biopic? ¿Qué mensaje te gustaría que se lleve la audiencia con esta historia?

Accesorios Gustavo Helguera
Bata Santa Diabla

MR - Qué ganas de llorar me dan con esta pregunta. Primero te respondo a de dónde saco o de dónde me empodero: hace años descubrí que me gusta mucho vivir, que me gusta lo que hago. Estudié una carrera y la disfruté, pero después empecé a hacer teatro de manera amateur y descubrí que eso me gustaba todavía más: que eso era lo que verdaderamente se sentía como un propósito más grande. Me empodero desde la satisfacción que siento al hacerlo y de la satisfacción que me da compartirlo: esa fue de las principales razones por las que me dije "lo voy a hacer, así sea en un foro chiquito o un foro grande: lo voy a hacer". Y sucedió.

Entonces el universo, la vida, me dieron la oportunidad de que todo esto fuera creciendo y yo lo disfrutara cada vez más hasta que, un día, descubrí que estaba siendo vista y escuchada. A partir de ahí, asumí cierta responsabilidad y sé que no soy redentora de nadie ni vine a inaugurar nada, pero si puedo abrir puertas para los demás lo haré porque, al hacerlo, permitiré a los demás abrir otras. Fue al saberme escuchada, al saberme vista que llegué a este compromiso de ser genuina con lo que hago y lo que digo: de otra manera, no tiene chiste. No sé pretender, no sé mentir, no sé ser otra persona que no sea la que ya soy, así que procuro caerme bien y llevarme bien con quién soy. Si no, jamás hubiera pensado que mi historia era digna de contarse, aunque yo de chiquilla sí dijera "imagínate que un día estemos en los libros de historia", "imagínate que un día yo esté en un museo".

Si mi manera de vivir o de intentar sobrevivir a la existencia le funciona a alguien para pasarla mejor o pasarla medianamente menos mal, adelante: ojo que no es que yo diga "mi vida es un ejemplo", sino que si a ti te funciona, bueno, úsalo. La representación de la que tanto se habla últimamente cada vez adquiere más valor no sólo porque da oportunidad de trabajo a mucha más gente, sino porque da oportunidad de diálogos y narrativas donde todos cabemos. Y la representación va mucho más allá de variar los físicos en pantalla: hay personas que limitan su quehacer y su existir cotidiano para ser lo menos visibles que se pueda, que buscan no molestar ni incomodar, y creo que todos los que estamos en este mundo necesitamos reconocernos como una parte importante de él.

Si alguien parecido a ti hace lo que tú quieres o ves a alguien que llega a un lugar cercano al que tú quieres, siempre te verás alentado a moverte de donde estás y a seguir adelante. Y si *La flor más bella* ayudará a una o varias personas a sentirse mejor, bueno, necesita contarse; si esta historia les va a ayudar para saberse maravillosos y fabulosos como la Mich que protagoniza, que se cuente; si la historia va a sanar algún corazoncito de alguien, que se cuente.

Justo pasó algo de eso conmigo también, porque esta serie ha sido una confrontación constante donde descubro cosas de mi vida de las que no me había dado cuenta o que yo hacía sin reconocerlas. La historia que quiero contar ve

el pasado partiendo del ahora: es una Mich, la de la serie, no yo, a quien le costó trabajo estar donde está e hizo la talacha para contar sus experiencias. Es alguien que quiere ayudar a que más personas tengan su lugar, a que más personas que buscan cabida la tengan finalmente.

D - Hoy que eres una persona adulta con un camino profesional estable tienes el privilegio de que muchas personas con edades muy distintas escuchen los mensajes que tienes para darles. ¿Qué le dirías a la Mich niña hoy, desde donde estás, para enfrentar sus dudas y pelear por sus sueños?

MR - Me tienes llorando un montón. A eso me refiero, también, con que la serie fue muy confrontadora para mí porque contando esta historia, repasando, lo primero que le diría es "Lo lograste y ni te imaginas lo que viene. Sueña todavía más en grande porque sí te alcanza" y ese "sí te alcanza" me parece que es una frase poderosísima cuando hay tantas limitantes que nos inculcan y nos repiten.

D - ¿Qué le dirías a las juventudes que quieren entrar al entretenimiento, pero no tienen rasgos ni características que los incluyan en las corporalidades hegemónicas?

MR - Hay que aprender a reconocer lo que no somos y no seremos: porque, la mayoría de las veces, no llegaremos a esos lugares. Y reconocer, también, que no por eso perdemos cualquier otra posibilidad o hace falta cambiar nuestras aspiraciones. Somos valiosos aun si no tenemos un cuerpo aceptado o deseado socialmente. Pienso que, si quieren entrarle a esta industria, hace falta tener todos los ases bajo la manga, todas las herramientas para que cuando les digan "tú no quedas por esta razón", genuinamente sea así de sencillo y no porque les faltó otra cosa. ¿A qué voy? Yo tengo la capacidad de cantar, bailar, escribir, conducir, producir, dirigir, sé de post-producción y todo esto lo sé hacer bien. Si de verdad no me estás eligiendo porque no tengo el perfil que buscas, bueno, yo lo tomo con naturalidad porque soy consciente de que no pertenezco a eso hegemónico ni tradicional. No me rompo y, más bien, eso me invita a construir narrativas diferentes: ahora que tengo la oportunidad de contar una tan personal, por ejemplo, siento que es mi labor que todas las personas quepan y que abracemos qué somos y qué no somos desde un lugar sereno, amoroso y sano. Si, en un casting, buscan a una rubia de 1.90, bueno, sólo no voy a ir porque no soy una rubia de 1.90 y eso no tiene nada que ver con mis capacidades.

Si una industria está decidida a no contratarme a pesar de que puedo dar todo lo que ellos requieren y sólo basan esa decisión

SOMOS VALIOSOS AUN SI NO TENEMOS UN CUERPO ACEPTADO O DESEADO SOCIALMENTE.

en cómo me veo, ese es un lugar donde no quiero estar. Y si de verdad quiero estar en ese lugar, entonces buscaré la manera de hacerles saber que soy la mejor opción y que, si de todas formas me dijeran que no, buscaré un lugar para demostrar que sí puedo. Independientemente de qué pase, como artistas necesitamos tener las herramientas que nos permitan participar en todos los juegos que queramos sin limitarnos por cuáles sí tenemos y cuáles no.

D - ¿Crees que las plataformas están haciendo esfuerzos reales para contar historias diversas? ¿Qué opinión tienes de la evolución de la diversidad y la representación en estos medios?

MR - Creo que, como en todo, siempre hay discursos ocultos dentro de los discursos y que hay plataformas que sí están preocupadas por contar cosas distintas y por llegar a nuevas audiencias. A la cabeza de estas plataformas hay gente que se incluye dentro de las minorías, entonces sí hay grandes oportunidades y una gran búsqueda por contar otras historias. Por otro lado, también creo que hay mucha gente que busca cumplir con una cuota o esto que llaman "representación forzada", pero bueno: mejor tomamos lo bueno que salga y seguimos en lo nuestro. Siempre le irá mucho mejor a alguien que no le apuesta al cambio, pero las narrativas están moviéndose y es nuestra responsabilidad, como consumidores, buscar opciones que nos empujen más hacia ese nuevo mundo.

D - ¿Qué nos falta para consolidar ese cambio?

MR - Primero, ser empáticos. Dejar de tomarnos las cosas personales y dejar de minimizar el dolor de los demás. Hablo de manera personal y tambien profesional, porque no faltará quien diga "ay, ya: ¿qué tiene que no salga ningun negro? ¿Que no salga ningún mexicano?" Y ahorita nos sentimos orgullosos de que tres mexicanos estén siendo superhéroes en la franquicia más grande del mundo y esa sensación, para más de uno, vendrá de que alguna vez soñamos con eso, ¿no? Nos falta ser más empáticos y congruentes para que dejemos de cuestionar las experiencias de los demás, pero sin ser ñoños ni fantasear con un mundo rosa y de colores.

Tampoco nos caería mal ser menos agresivos con los demás y con nosotros mismos, porque operar desde el enojo no funciona para nada y darle cabida a gente enojada creo que nos tiene donde nos tiene. Yo lo cambiaría de a poquito: desde lo personal siempre intento poner un granito de arena, más todavía con esta serie, pero también lo hago con mi quehacer diario, con las redes donde me hago ser escuchada y vista. Cada persona tiene un discurso propio, una manera de vestir, hablar, de expresarse en las redes, una forma de expresarme con quienes quiero o quienes están alrededor. Depende del lugar, pero vale la pena también contar cosas nuevas, buscar otras narrativas, y, a título personal, también si un personaje no me representa, no tomarlo para no perpetuar ideas con las que no estoy de acuerdo.

D - ¿A quién aspiras a llegar con

las historias que cuentas? ¿A quiénes, idealmente, van dirigidas estas historias?

MR - A la gente que me sigue y me escribe todos los días para decirme que está pasando un mal momento, que no se sienten bellos, amados, deseados ni suficientes. A toda esa gente que me sigue y que en mí ve una lucecita en el camino: a ese público es al que me encantaría llegar. Después, a la gente que está vulnerable y que no tiene idea que hay más mundo del que conoce, que es algo que a mí me pasó mucho y me sigue pasando. No es que yo viviera encerrada en un cuartito, pero cada que lo descubro más, descubro que puede estar no a mis pies de una mala manera, sino que tiene muchas oportunidades que es posible tomar y que te ayudan a definir mejor quién quieres ser y quién eres. Alguna vez el maestro Fernando Martínez Monroy dijo en una clase "no importa a dónde vayas: aprende a llevarte bien contigo porque eres al único que te va a compañar".

A mi parecer, las historias que nos estamos contando son historias en las que no estamos creyendo porque ya no hay conexión entre ellas y quienes las vemos. Por eso creo que mi trabajo también va para quienes son diferentes a lo que la sociedad quiere de sus cuerpos, de sus futuros y sus presentes para que esas personas sepan que no hacen falta las etiquetas. Doy todo para que vean que somos válidos, somos bellos, somos capaces y existimos y resistimos.

D - Tienes un gran número de seguidores en redes que muestran su aprecio por ti como ser humano y no sólo se quedan en la admiración por tu trabajo. ¿Cuál crees que es la responsabilidad que asumes con esos *followers*?

MR - Dicen por ahí: "el personaje no es lo que dice, sino lo que hace" entonces, ahora sí que es necesario que nos cheque el audio con el video: que nuestro quehacer haga *match* con lo que estamos diciendo. Agradezco a la gente que me sigue en redes sociales y, por ejemplo, me dice "yo me visto así gracias a ti". Una vez una chica me dijo que usaba short porque me vió en la televisión usando uno y ahora ya no sentía pena de cómo se le veían las piernas. Así me escriben

muchas personas diciendo “quisiera la seguridad que tú tienes”, “quisiera la seguridad con la que andas por la calle vistiendo lo que tú quieres” y si hay tanta gente diciendo “yo me atrevo gracias a que tú lo haces” a mí me resulta cómodo vestir-me como me visto y si yo represento a alguien en ese proceso de valentía, con más ganas lo voy a hacer. Lo mismo si a alguien le ayudo para salir del hoyo. Ahora, si a alguien le incomoda, juzga mis decisiones, si buscan debatir los puntos de vista que yo tengo respecto a mi cuerpo o que lo veo como algo bello, de que mi cuerpo también es digno de mostrarse y disfrutarlo, bueno, ¡más lo voy a hacer!

Así es como yo digo, pienso, consumo y hago en general: esto soy y así me muestro. Sentirse cómo-do con uno mismo cuesta y yo lo sigo trabajando porque hay cosas que todavía me resultan com-plicadas. Como lo he dicho en varias entrevistas “no hay por qué vivir una batalla con quiénes so-mos”: lo que menos quiere nuestro ser interior, nuestro niño chiquito, nuestro cuerpo es pelear con alguien más cuando ya vive señalado.

Siento que mi responsabilidad es ser congruente y mostrarle a esa cantidad de *followers* que es po-sible sentirse cómodo con quien eres sin importar qué diga la gente. Hace mucho una señora que me leía los ángeles me dijo “la mejor manera de honrar a dios y a tu familia es ser feliz” y vale la pena celebrar la vida siendo tan felices como po-damos. Eso creo.

Accesorios Gustavo Helguera
Bata Santa Diabla

PASEO ARCOS BOSQUES®

MÁGICA NAVIDAD



@PaseoArcosBosques

paseoarcosbosques.mx

Paseo de Los Tamarindos 90, Bosques de las Lomas, Alc. Cuajimalpa, C.P. 05110 CDMX

FRANCISCO RUBIO

Mi carrera se apunta para explorar y experimentar nuevos formatos, nuevas realidades, nuevas cosas, y con Bardo no fue la excepción

---

Por: Andrés Velasco

Foto: iEve González
Maquillaje: TMC/Miriam Morales
Cabello: Salvatore OJ
Styling: Ricci Fuentes

El actor Francisco Rubio recién compartió producción con Alejandro González Iñárritu y Daniel Giménez Cacho para la película *Bardo, falsa crónica de un puñado de verdades*. Nos sentamos con él para hablar acerca del trabajo que requirió estar listo para uno de los llamados más importantes de su carrera hasta el momento, así como preguntarle cómo ha sido su camino profesional y qué consejos ayudarían a quien quiera recorrer alguno parecido.

D - No tuve la oportunidad de ver *Clase 406* en su momento, allá por 2002, pero las plataformas de streaming han facilitado el acceso a ella y me parece una novela con un formato más de serie que hoy parece muy adelantada a su momento: hablando sobre violencias sexuales, portación de armas, de pronto hasta abordando múltiples preferencias sexuales. En retrospectiva, ¿cómo dirías que te preparó esa novela para el resto de tu carrera?

FR - Pues fue punta de lanza, como bien dices, porque fuimos pioneros en el género de hacer telenovelas con formato de serie, en atrevernos a hablar de algo distinto y mi carrera siempre se perfiló por ahí: de esa manera entré a la televisión y, después, también entré al teatro de una manera no convencional con exploraciones en espacios no convencionales. Que en un trolebús, en un estacionamiento, en camionetas: era algo muy itinerante. Mi carrera se apunta para explorar y experimentar nuevos formatos, nuevas realidades, nuevas cosas, y con *Bardo* no fue la excepción porque terminó siendo un experimento absoluto del que me encantó ser parte. De alguna manera, siento que la vida me enseña una y otra vez cómo en lo actoral estoy hecho para experimentar.

Vestido H&M y
chamarra de mezclilla bershka

D - Hablando de qué estás hecho: comenzaste tu camino por el Centro de Educación Artística de Televisa y hace poco presentaste tu trabajo tanto en el Festival de Cine de Morelia como en uno de los más importantes a nivel mundial, que es el Festival Internacional de Cine de Venecia. ¿Cómo experimentas esta evolución profesional de tu trayectoria?

FR - No me deja de sorprender, la verdad. Sobre todo por la cantidad de posibilidades, premiaciones y conexiones que mi trabajo me ha permitido vivir y que comenzaron con una telenovela que, para mí, siempre representa una conexión directa con el público mexicano y la idiosincrasia de un pueblo surrealista por excelencia. Para mí, esta evolución ha sido de puro crecimiento, puro aprendizaje y agradecimiento, de tenacidad, y me ha permitido ver que es posible entrar en cualquier formato: que no sólo te tienes que casar con la televisión, las series, el teatro o el cine. Yo creo que, los actores, estamos hechos para todos los lenguajes y para contar muchas historias en muchos tonos, estamos para llegar a las audiencias sin importar qué formatos vean.

D - Mencionas cómo no hay que encasillarse y, mejor, atreverse a dar el paso: en Estados Unidos, por ejemplo, está muy normalizado que si participas mucho en televisión, te quedas en la televisión, si eres de teatro, te quedas ahí, mientras que las estrellas de cine parecen estar bendecidas de alguna manera. Para ti, ¿cómo se dio esa progresión del formato

LOS ACTORES ESTAMOS HECHOS PARA TODOS LOS LENGUAJES Y PARA CONTAR MUCHAS HISTORIAS EN MUCHOS TONOS, ESTAMOS PARA LLEGAR A LAS AUDIENCIAS SIN IMPORTAR FORMATOS

de telenovela, pasando al teatro y ahora dedicándote en años más recientes al cine?

FR - Sólo preparándome. Para mí ha sido muy emocionante descubrir este nuevo lenguaje del cine que era el que más me faltaba por explorar. Cuando participé en *ERLöSUNG*, el cortometraje que hice con Humberto Busto en Berlín, yo le decía "ya tengo tantas ganas de explorar oportunidades así" y ¡pum! Como si lo hubiera manifestado con varita mágica o la lámpara de Aladín, no sé si la vida, la energía o mi ser hizo que las cosas sucedieran. Yo igual creo que así pasa cuando ya está puesta la intención y la preparación en lo que uno hace. A mí siempre me ha gustado estudiar y no sólo me gradué de la carrera de actuación y se acabó, sino que me gusta estar tomando nuevos cursos, renovándome, refrescando mis conocimientos con nuevos maestros, nuevas técnicas que encuentro tanto en México como en Los Ángeles. Me gusta el tema de la exploración y me siento agradecido con la oportunidad de no ser un actor encasillado: cuando Alejandro vio mi demo se encontró con muchas telenovelas, mucha *Rosa*

Pantalón H&M y
top santa diabla

de Guadalupe, muchos unitarios que la gente del gremio cinematográfico o teatral ha castigado y señalado fuertemente como algo cuestionable y, la verdad, yo siempre he hecho mis papeles sintiendo muchísima dignidad, muchísimo amor y agradecimiento porque es lo que conforma mi realidad y es lo que me tocó, pero me gusta hacerlo y me siento muy bendecido de tener trabajo. Que ahora la industria fílmica o el cine volteen hacia mí o que me den oportunidades me da una responsabilidad muy grande por esto mismo, pero diría que ya estaba y estoy listo para enfrentarla.

D - En este proceso de madurez actoral te podrían haber encasillado con papeles como el del Caballo, en *Clase 406*, pero ¿cuál fue el proceso que atravesaste para distanciar las etapas de tu carrera? Para decir "ya acabé las telenovelas, ahora hago teatro, ahora cortos, ahora Iñárritu: ahí te voy".

FR - Como no me he cerrado las puertas de nada, la verdad es que si yo, el día de mañana, recibo una invitación a hacer una telenovela y conecto con la historia o el personaje por supuesto que lo voy a hacer. Y me gustaría explorar más el mundo del cine porque es un lenguaje poco familiar, pero no haré distinciones si Alejandro González Iñárritu o cualquier otro equipo de producción o dirección voltea a verme y me da una oportunidad: yo igual estaré agradecido de vivir, desde mi propio ser, las diferentes propuestas. Pienso que esos procesos que mencionas son, más bien, de maduración y no sólo te suceden como actor, sino que van ligados al lado humano: en mi caso, lo he experimentado como hombre, como persona, me pasó en lo espiritual, lo mental, lo físico y siento que, todos estos años, me había preparado para estar listo en cuanto llegaran nuevas oportunidades de encarnar, como en *Bardo*, la oscuridad que habita la experiencia de cada quien y su evolución.

D - Ahora que hablabas de esto, a ti te toca encarnar a un personaje que sabotea la creatividad alrededor suyo, que encarna un grado de malicia y tedio y que impacta mucho con un monólogo en Bardo por esto mismo. ¿Dónde encontraste inspiración para llegar a ese registro? ¿Has tenido experiencias reales con personas de ese tipo?

FR - Por supuesto: me han cerrado puertas de la manera más violenta, me han agredido de las maneras más viles, incluso por parte de directores de cine, productores, ejecutivos, en fin. Conozco ese lugar y por eso logré habitarlo desde la otra parte: desde el hecho de castigar, señalar, violentar y aplastar a alguien más. Sé cómo es estar ahí porque lo viví y parece que todo sucediera por alguna razón o al menos yo siento que debo darle gracias a esas vivencias y a las personas que las ejercieron porque con eso pude darle vida a Luis Valdivia.



D - Esa pesadez es algo que atraviesa a *Bardo* en muchos momentos: donde la crítica aparece y se repite y se repite y se repite como para desgastar. ¿Cómo dirías que la crítica ha influido en el desarrollo de tu propia carrera?

FR - Gracias a Dios, mi trabajo siempre ha tenido buenos comentarios. Me gustaría tener mucha más exposición ante los medios de comunicación porque, definitivamente, ha sido la fórmula y el mecanismo para conocer a más personas, a más directores, a más cineastas y que la gente conozca mi trabajo, pero lo que se ha hablado de mi trabajo hasta ahora siempre va más hacia lo bueno, hacia darme cierto prestigio que sé que construí a base de esfuerzo.

D - En este proceso de personificar a Luis Valdivia para ser la oscuridad, imagino que hizo falta explorar ciertos espacios mentales muy complicados. ¿Cómo evitaste quedar atrapado en ellos?

FR - Alejandro me lo recordaba mucho y me decía "no te conviertas en esto, cabrón" o "no vayas a ser así, güey" o cosas del estilo y yo sabía que no, no iba a pasar. Hay mucho trabajo ahí, mucha preparación interior y mucha exploración espiritual y humana para saber cómo desapegarme de personajes así. Para construir ciertos aspectos de Luis tuve que recurrir a una energía bien oscura que drena mucho, aunque también sea muy poderosa, y creo que los actores nos convertimos en alquimistas y manipuladores de energías porque nuestro trabajo lo requiere: hay que estar preparados para conocerlas, modificarlas, para llevarlas o soltarlas con tal de hacer un buen trabajo. La misma energía que te hunde te puede llevar a la luz en un segundo: sólo hace falta darle dirección. Empleé muchísimo de mí en el papel y fue agotador, pero lo mismo puedo decir que fue muy gratificante. Y al oír "corte y queda" la solución fue seguir con ese juego de alquimia y saber cómo tomar y transformar eso que usé para la escena. Aprendí mucho no sólo de actuación o de trabajo, sino que esta experiencia en el set se sintió también como un trabajo personal que me sirvió como laboratorio para conocer más a fondo a los personajes que presenta la vida.

LA MISMA ENERGÍA QUE TE HUNDE TE PUEDE LLEVAR A LA LUZ EN UN SEGUNDO: SOLO HACE FALTA DARLE DIRECCIÓN.

Pantalón black marquet
Camisa zara

D - Sobre tu experiencia en *Bardo*, se sabe que Iñárritu es un personaje muy hermético en todo su proceso creativo: como pasó, justo, con esta película cuando sólo nos dieron el título del proyecto o los nombres de algunos actores, pero sin tener idea de qué iba a tratar o siquiera una idea de hacia dónde iría el proyecto. ¿Cuál fue el proceso de tu casting?

FR - Pasó en secreto absoluto. No supe para quién estaba audicionando porque, alrededor del proyecto, se manejaron muchos nombres, mucho radiopasillo, y yo pasé como cuatro meses sin saber exactamente con quién estaba trabajando ni conocer una historia concreta. Sólo me daban ciertas escenas, ciertos pies o situaciones, además de que tuve una entrevista donde exploré con el equipo los alcances emocionales que yo tenía y no sé: ahora sí que sólo Iñárritu y Luis Rosales sabrán para qué me pedían lo que me pedían. Yo solamente seguí el proceso. Y luego, un mes antes de filmar, me enteré que el trabajo era con Iñárritu y eso me llenó de nervios, miedos y sacó a pasear a todos mis monstruos, a todos los Luis Valdivia diciendo "no puedes, no te vas a quedar". Tuve que hacer muchos ejercicios para meditar, tranquilizarme y aterrizar en el aquí y el ahora. Sobre todo porque el proceso pasó en las primeras etapas de la pandemia, cuando me di cuenta de que yo era tan vulnerable como Alejandro González Iñárritu en el sentido de que ninguno sabía si el proyecto iba a hacerse o no. Corrieron rumores de que la película se iba a caer, que los procesos se iban a cortar y bueno: pensé que, si eso pasaba, todas las personas involucradas íbamos a quedarnos sin nada. Eso me ayudó mucho a definir mejor el presente y es de los aprendizajes que más rescato tanto de la pandemia como de Bardo: esa posibilidad de humanizar sin distinciones. De alguna manera, la película también hace una invitación a vivir a plenitud lo que ocurre, a prestarle atención al interior, para evitar arrepentirnos por no hacer o no atrevernos a algo en algún momento.

D - Iñárritu mencionó que algunas de las críticas a la película quizá vienen de una falta de identificación con lo que pasa en pantalla, de que el surrealismo de *Bardo* no deja que algunas personas conecten a profundidad con la idea de mexicanidad propuesta. ¿Qué elementos de la película te ayudan a encontrar elementos de tu propia vida y tu identidad como mexicano?

FR - El malinchismo, los supuestos matriarcados atravesados por el machismo, esta sensación de no ser suficiente y compararse sin necesidad, de jalar a otros cuando despegan para no permitir el desarrollo de otras personas, la falta de momentos de introspección por servir a un sistema que quién sabe cómo o por qué se estableció y funciona como lo hace, en fin. *Bardo* es una invitación a preguntarse hacia dónde vamos, de si queremos, verdaderamente, continuar con esto o si sólo seguimos un dictamen: me parece que sus temas no sólo conciernen a la mexicanidad, sino que son universales.

Camisa santa diabla

D - Justo sobre estas exploraciones de qué es la realidad, qué es el sueño o la fantasía y cómo se construyen, ¿cómo fue enfrentarse al proceso de cuestionar durante el rodaje si eras actor, alter ego o proyección del mejor amigo de alguien más?

FR - Yo lo vivía todo como una realidad porque considero que así se deben abordar las cosas. Del tono, del lenguaje y lo demás se encargarán los escritores, el director, la producción y la post al ver cómo se acomodan las piezas que aportamos. Yo creo que los procesos artísticos hay que vivirlos intensa y verdaderamente: saber que tú estás habitando una realidad que debe sentirse real desde tu interior para hacer que exista frente a otros. No importa si se va a plasmar como un sueño o un delirio, lo importante es hacerlo: es entregarse a ello. No hay que tener miedo a verse a uno mismo.



THE LOCAL TAILOR

Ready to Wear & Made to Measure
Prendas de linea y Hechas a la medida.

@the_local_tailor

Freddie Alva, participante de La Voz Mexico usando Jeans entramados con recycled fabric y Sudadera de la misma tecnica de nuestra coleccion AW22.

Studio: @tocaestudiofotografico Foto: @alexfotografo MUAH: @adalu.baeza

MODA

COLORS

2023

Por: ¡Eve González
colaboración con una IA



ASESORÍA NUTRICIONAL

EN LÍNEA, PRESENCIAL Y A DOMICILIO



EMPIEZA HOY


WHATSAPP: 5525109936
IG:@DAVIDSULA.

MY MUST

MAURO GONZÁLEZ

Por: Roger SH

Foto: iEve González
MUAH: TMC/Miriam Morales
Styling: Manuel Delgado


Perros Comida favorita: Tacos Playa o
bosque: Playa Perros o gatos: Perros Comida favorita: Tacos Play
a o bosque: Playa Perros o gatos: Per
ros Comida favorita: Tacos Playa o bosque: Playa Perros o gatos: P
Total look crbastudio

En un día de lluvia, qué es lo que haces: Leer Película favorita: Interestelar



Total look john_leopard

aís que te gustaría conocer: La India

Saco Duke



Música para bailar: Salsa País que te gustaría conocer: La India

Total look crbastudio

NH COLLECTION MÉXICO CITY REFORMA

Por: Roger SH



La CDMX es un lugar tan grande y se mueve tan rápido que sería imposible conocer todo lo que nos ofrece en pocos días: por ello, si estás planeando una visita próxima a la capital te recomendamos NH Reforma, un lugar ideal para hospedarte. Desde ya prepara las maletas porque vas a querer estar ahí.

Situado en la calle de Liverpool 155, al interior de la conocida Zona Rosa de la CDMX, y cerca de dos de las avenidas más importantes en la ciudad, Paseo de la Reforma y Avenida de los Insurgentes, te encontrarás con este majestuoso hotel contemporáneo que posee excelentes vistas.

NH Reforma tiene un diseño minimalista y un concepto que transforma su propuesta en un punto de encuentro trendy en la zona.



El hotel cuenta con 306 habitaciones, hay un gimnasio, una alberca con vista inmejorable, además de contar con once espacios disponibles para conferencias y eventos especiales que podrás acompañar con equipo de última tecnología. Y, si de comer se trata, también cuentan con el área de restaurante donde la atención es inmejorable a lo largo del día.

Por todo esto, qué mejor que regresar a un espacio donde reina la tranquilidad y nos permite sentirnos arropados después de una larga jornada recorriendo las calles de la CDMX, en un edificio cuya historia convive con la modernidad del presente.

Date la oportunidad de conocer este increíble lugar: sabemos que, después de hospedarte en NH Reforma, nos lo vas a agradecer.



¿POR QUÉ DEBEMOS RESPETAR LA DIVERSIDAD SEXUAL?

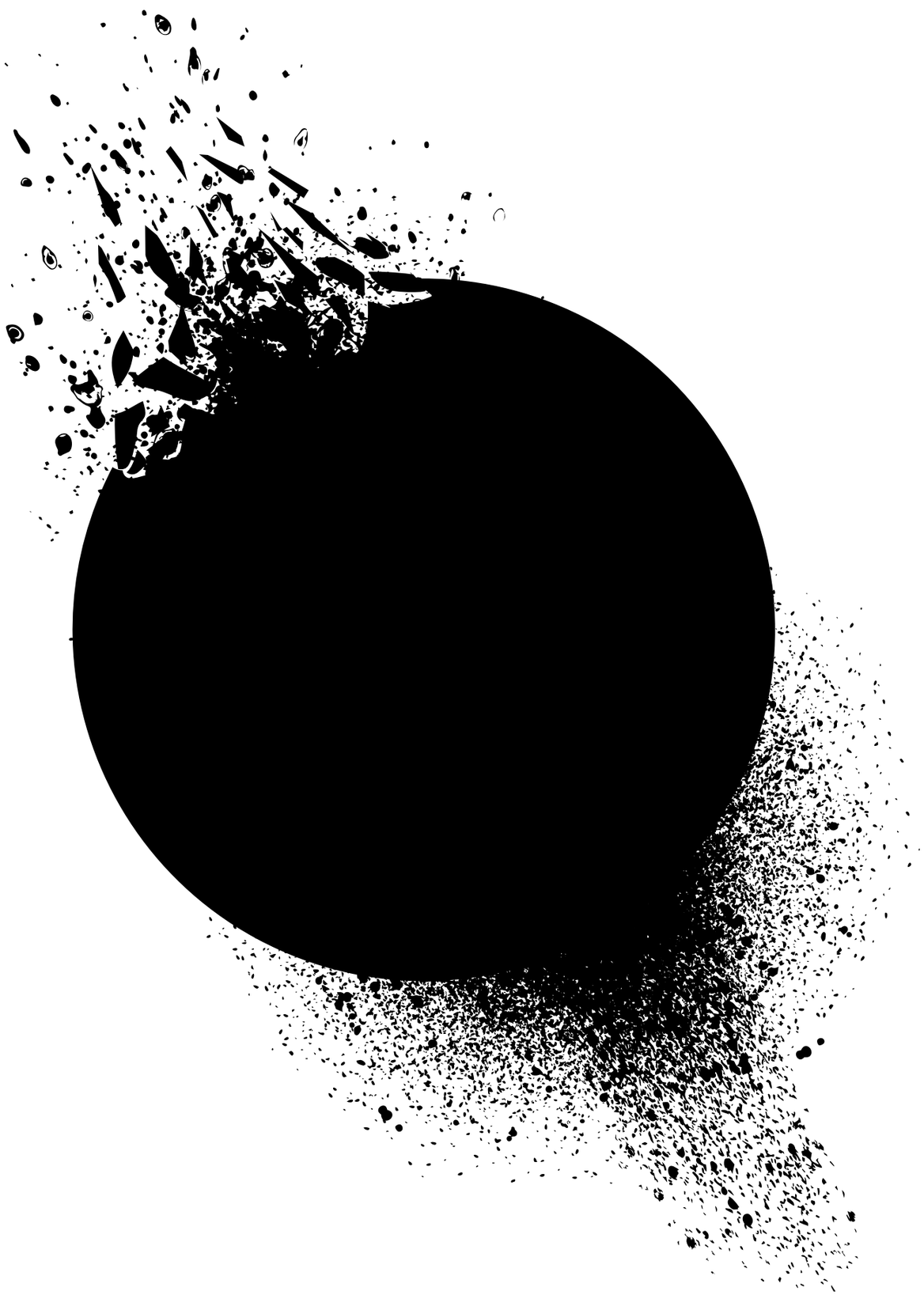
- Porque todos y todas, tenemos derecho a elegir sobre nuestra vida en el ejercicio de nuestra sexualidad.
- Porque la diversidad sexual es la manifestación de la amplia posibilidad de la expresión humana: amorosa, erótica, de pareja, y en estas posibilidades entramos todas y todos.
- La humanidad es enorme en su diferencia, y en esto se basa su riqueza.
- Está prohibido por ley discriminar, así de simple.
- No podemos exigir un derecho con la supresión (o represión) del derecho de otros.
- La vida no es blanco y negro, hay tonalidades grises, noche y día, hay atardeceres..., la diversidad es movimiento.
- Cuando ponemos etiquetas, valoramos a las personas por una sola de las muchas características que poseen.
- La sexualidad no puede ser referida únicamente a la reproductividad, es mucho más: es el deseo, la identidad, y tiene que ver con la expresión de la vida en lo cotidiano.



fundasida.mx

Teléfono 55 55 15 79 13

WhatsApp 55 44 91 08 24



dix·pa / *v.i.* **1** Del náhuatl sonar como algo que se revienta: *Lámâr imarejâlyo poxsan tajpalej, este dixpa iga motatzînaqui ipan lamârtên* [Las olas del mar tienen mucha fuerza, hasta suenan como algo que se revienta al chocar contra la playa]